

Venerable

Celia Méndez

Madre María Teresa del
Corazón de Jesús



Abandono en las manos de Dios

Así vivió toda su vida Celia Méndez y Delgado. El abandono en las manos de Dios, la confianza en la Providencia divina, el hacer en todo su Voluntad es sin duda una nota característica de su espiritualidad, sin duda el rasgo que mejor define el perfil espiritual de la Venerable Celia Méndez.

Cuando la joven marquesa se queda viuda -tiene entonces 30 años-, estando en Puente Genil, en medio de su tribulación, llega a sus manos, casualmente, la obra de S. Francisco de Sales, lo que resulta determinante para su vida. Así se lo contará más tarde a Don Macelo Spínola cuando le da cuenta de conciencia en aquellos primeros Ejercicios de su vida en 1875:

"Todo lo de S. Francisco de Sales me

atrae, pues a él debo mis primeros pasos. En los momentos de mayor tribulación y cuando no sabía a quién pedir consejo, estaba yo en un pueblo que se llama Puente Genil donde tengo mucha familia y donde está enterrado mi buen marido; y como en los pueblos no hay librería, como una novedad me llevaron una lista de unos libros que acababan de llegar por si quería algunos; y yo, sin conciencia de lo que hacía, señalé varios, entre los que estaba la Introducción de la vida devota. Desde entonces, a este libro que he estudiado con gran cuidado debo el haber hecho la confesión general y que después, al

ABANDONO EN LAS MANOS DE DIOS

tener precisión de venirme aquí, me aconsejase el Sr. Cura buscase un Director Espiritual..."

Desde entonces el abandono en la divina Providencia se le ilumina como camino espiritual: **"Por mi parte comprendo y veo cada día más claro que no hay más que abandonarse a Él y ponerse en sus manos como instrumento dócil para que obre maravillas"**.

Pasados diez años, **la Introducción a la vida devota** sigue siendo su libro de cabecera según le dice a D. Marcelo Spínola: "todas las noches leo mi capítulo del abandono en las manos de Dios, y sin presunción, creo que puedo afirmar que ahora practico esa virtud casi a la perfección". Y lo mismo le cuenta a Rosario, la hermana de Don Marcelo a la que le une una profunda amistad: **"Yo leo ahora casi siempre el Tratado del Abandono a la divina Providencia"**.

D. Marcelo Spínola, a su vez, la va guiando suavemente por este camino del abandono en la voluntad de Dios: un abandono hecho de amor y adhesión plena a Su voluntad, de confianza absoluta en el Señor, de la humilde convicción de la inutilidad del hombre que muchas veces lo que hace es entorpecer los planes de Dios.

Y ese abandono que la lleva a vivir permanentemente en el Corazón de Cristo no es una virtud pasiva ni mucho menos, es un abandono activo que muchas veces la llevará a perseverar luchando sin desfallecer nunca, apoyada siempre en Dios en medio

de las mayores preocupaciones, contradicciones y pruebas; y otras, a saber aguardar, con paciente espera, "la hora de Dios" para cada cosa, para cada acontecimiento. Si en sus primeros años ya decía "verdaderamente es hermosísimo abandonarse de un modo absoluto en Sus manos", al final de su vida, un año antes de su muerte dirá abiertamente:

"Tengo una gran paz, que creo que es el fruto del completo abandono que tengo en la Divina Providencia. Vivir de ella es hoy mi vida, no teniendo más querer ni no querer, que lo que Dios quiera; estar a la puerta del Sagrario esperando la limosna que el Sagrado Corazón quiera darme, conociendo como conoce mi miseria (...)

En todo quiero lo que El quiera, porque, no el fervor sensible ni las muchas consideraciones me han de hacer santa, sino el que la voluntad de Dios se cumpla en mí, así que, al acostarme como al levantarme repetiré con el corazón y con la boca: Ecce Ancilla Domini (Aquí está la Esclava del Señor).

Este es mi terreno, así que nada tengo que añadir a lo dicho: Ecce Ancilla Domini. que se haga en mí tu voluntad".

DATOS BIOGRÁFICOS

Nace en Fuentes de Andalucía (Sevilla) el 11 de febrero de 1844. Educada cristianamente, contrae matrimonio a los 17 años con Don Paulino Fernández de Córdoba, Marqués de la Puebla de Obando. Viuda a los 30 años, se siente llamada por Dios a una vida de consagración total a El 26 de julio de 1885 funda, con el Beato Marcelo Spínola, la Congregación de Esclavas del Divino Corazón. El amor a la Eucaristía y la entrega incondicional a la voluntad de Dios fueron las características de su espiritualidad. Murió santamente en Sevilla el 2 de Junio de 1908.



Para comunicar favores recibidos dirigirse a:
C/ Maestro Angel Llorca 11bis 28003 Madrid
C/ Jesús de la Veracruz 14-A. 41002 Sevilla. tlf. 954 22 38 37
info@adcspínola.org

FAVORES

Nuestra Comunidad de Hermanas Mayores de Sanlúcar (Sevilla) queremos mostrar nuestro agradecimiento al Señor que, por intercesión de nuestra Fundadora, la Ve-

nerable M. Celia Méndez a quien llevamos encomendándonos diariamente toda esta pandemia, nos ha cuidado y preservado a todas.



La Novena

Señor Jesucristo, Tú que concediste a Celia Méndez el conocimiento de tu Corazón contemplado en la Eucaristía y un amor apasionado a la voluntad de Dios, danos también a nosotros este don que llenó su existencia y concédenos, por su intercesión, la gracia que te pedimos. Así sea

Padrenuestro... Ave María... Gloria...